

Las 4 grandes peticiones de GWL Voices para la COP30

Diez años después de la ratificación del Acuerdo de París, la COP30 llega en un momento crítico: se han vulnerado siete de los nueve límites planetarios. No queda ningún país o comunidad que no esté afectada; aun así, las mujeres, en especial aquellas que se enfrentan a desigualdades múltiples, se ven afectadas de manera desproporcionada.

COP30 = LA COP DE LA IMPLEMENTACIÓN

Que la COP30 cumpla con esta expectativa depende de que las desigualdades que afectan a las mujeres y niñas se resuelvan de manera plena y justa. Una implementación que no tenga en cuenta a mujeres y niñas seguirá siendo incompleta e ineficaz.

En el preludio de la COP30, GWL Voices reclama:

1

NDC que respondan a la desigualdad de género

Ocho meses después de la fecha límite inicial, un **70** % **de los países todavía están pendientes de presentar sus NDC**. Mientras los países siguen trabajando para dar las últimas pinceladas a sus planes antes de la COP30, deben garantizar que sus NDC tengan en cuenta las cuestiones de género:

- No solo reconocer el impacto desmesurado del cambio climático en las mujeres y niñas, sino combatirlo. La mayoría de las NDC presentadas el 10 de septiembre mencionan el género (87 %) o a las mujeres (77 %), pero tan solo la mitad proponen medidas que contemplan las cuestiones de género. El compromiso con la igualdad de género y la inclusión debe estar respaldado por medidas que tengan en cuenta las cuestiones de género, incluyendo la incorporación del análisis de género de forma transversal en todos los sectores y abarcando la mitigación, la adaptación y la transición justa.
- Garantizar que la financiación climática llega a aquellas personas que más la necesitan. Las NDC deben comprometerse a preparar presupuestos que tengan en cuenta las cuestiones de género, aseguren el acceso de las mujeres a la financiación climática en todos los sectores y apoyen los negocios encabezados y las iniciativas lideradas por mujeres. Solo un tercio de las NDC presentada el 10 de septiembre incluyen menciones una financiación climática o a presupuestos sensibles al género.
- Garantizar la disponibilidad de herramientas de implementación y seguimiento.
 Deben incluirse y monitorizarse de forma transparente objetivos e indicadores que sea medibles y estén centrados en las mujeres y niñas.
- Comprometerse a aportar datos desglosados por género. Los datos desglosados por género nos permiten visibilizar las desigualdades y entender los efectos en las mujeres y niñas de las políticas, los programas y los proyectos climáticos.

Fortalecer la participación y el liderazgo de las mujeres. Menos de un quinto de las NDC presentadas el 10 de septiembre reconocen de forma explícita la falta de representación de las mujeres en la toma de decisiones en el ámbito climático. Las mujeres ya encabezan las iniciativas de mitigación, adaptación y transición justa. Ahora, debe lograrse su participación igualitaria en todos los niveles de la gobernanza y la toma de decisiones en el ámbito climático, lo que incluye asegurar la paridad de género y apoyar el liderazgo de las mujeres en las COP y todos los procesos y organismos de la CMNUCC.



Una hoja de ruta de Bakú a Belém hacia los 1,3 billones con perspectiva de género

La hoja de ruta de Bakú a Belém hacia los 1,3 billones (Baku to Belém Roadmap to 1.3T o B2BR) pretende salvar la brecha entre los 300.000 millones de dólares acordados en la COP20 y los 1,3 billones de dólares que necesitan los países en vías de desarrollo para mitigar el cambio climático y adaptarse a él.

Para ampliar la financiación climática de una forma eficaz y justa, hay que:

- Aumentar rápidamente los flujos de financiación climática que aborden la igualdad de género. A día de hoy, solo un 4% de la financiación para la adaptación y un 2% de la financiación para la mitigación abordan directamente la igualdad de género.
- Asegurar el acceso directo y simplificado de las mujeres a la financiación climática.
- Priorizar la financiación climática que no genere deuda, en particular para adaptación y pérdidas y daños.
- Realizar un seguimiento transparente de los flujos financieros relacionados con el clima, que siguen siendo demasiado opacos.

3

Presentar un Plan de Acción de Género orientado a la acción, sólido y bien financiado.

En la COP29, los países ampliaron 10 años más la Versión mejorada del programa de trabajo de Lima sobre el género (eLWPG), que sienta las bases de la integración de las cuestiones de género en el trabajo de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC). Se espera que las negociaciones del Plan de Acción en materia de Género (GAP) correspondiente finalicen en Belém. El nuevo GAP debe:

- Mostrar más ambición. Continuando con las cinco cuestiones prioritarias del GAP actual que ya se habían acordado, el nuevo GAP debe ampliar la especificidad y el alcance de las actividades y los resultados.
- Reafirmar con firmeza el compromiso con los derechos humanos y la igualdad de género. Las partes deben redoblar sus esfuerzos para salvaguardar el lenguaje que expresa esta idea.
- Disponer de una buena financiación. La financiación es una de las condiciones sine qua non para que un GAP ambicioso se haga realidad sobre el terreno.
- Incluir indicadores de progreso claros para hacer seguimiento de la implementación. Esto facilita la transparencia y la rendición de cuentas de los esfuerzos realizados en favor de una acción climática con perspectiva de género.



Reformar la COP

Las COP deben evitar las negociaciones y declaraciones a puerta cerrada y **pasar a la acción**. Nos encontramos en el ecuador de la «década decisiva» de la acción climática y ya se ha utilmado el Libro de Reglas de París. Ahora, las COP deben ponerse en marcha para catalizar las acciones. Una acción inclusiva, a gran escala y que abarque a toda la sociedad es la única respuesta a la magnitud de la crisis, de acuerdo con lo que nos dice la ciencia.

GWL Voices hace un llamamiento a todos los actores para que asuman el espíritu de democratización y acción desde las bases que está creando la Presidencia brasileña de la COP30. Con el espíritu de *mutirão*, el futuro de las COP será inclusivo, con un enfoque práctico y cercano a la vida de las personas. A través del Balance Ético Global, que reclama la acción colectiva y la responsabilidad sobre las generaciones futuras, de las soluciones que surgen de la Agenda de Acción y del Círculo de los Pueblos, Brasil está teniendo un comienzo prometedor.